



"No estás lejos del Reino de los cielos"

1

LECTURA

La página evangélica narra por su parte el "feliz encuentro" entre el Maestro y uno que era a su vez también maestro" en los caminos hacia Dios. Aquel hombre lanza la "pregunta más importante para un creyente": ¿qué es en el fondo lo más importante con lo que se agrada y cumple a Dios?, En la respuesta del Maestro localizamos elementos importantes:

a. El Nuevo Testamento, camino de libertad y liberación **no deja de lado la Ley**. Es decir, vale tanto como en el Antiguo Testamento **el saber y cumplir objetivamente** con algo, y mejor, con "alguien" al que no puede manejarse al propio antojo. Jesús pues, declara en cierto modo en su respuesta que la fe en Él implica "cumplir la Ley" que no ha venido a abolir (VER Mt. 5,17).

b. Sin embargo, precisamente su venida al mundo es salvación y liberación porque **centra de nuevo lo esencial de la voluntad de Dios, el amor**. Citando el Libro del Deuteronomio (1a.lectura) sin anular los 10 mandamientos (Ex.19-21) Jesús señala la base y síntesis de toda la Ley (VER v. 29-31).

c. Con ello **se evita la confusión de muchos pequeños preceptos** que muchas veces satisfacen la "conciencia" pero en el fondo, faltando la actitud básica de amor para con Dios y el prójimo, pierden su eficacia y valor.

d. El Maestro propone **una relación de vida y no de cumplimientos** hacia Dios, objeto de la primera búsqueda del hombre, y hacia los hermanos, búsqueda imprescindible en la fe verdadera.

Al final el escriba, abriendo ante el Señor su propio corazón, reconociendo él también que se trata de **edificar sobre lo esencial, que es el amor**, se hace sin quererlo, cercanísimo discípulo (como Jesús lo reconoce) de aquel a quien movía enteramente el amor al Padre y los hombres sus hermanos. La comunidad creyente queda por su parte advertida: **debe de evitar perder de vista el mandamiento del amor** e imitar a Cristo, su cumplidor, quien se lo repetirá en la Última Cena, antes de iniciar su entrega "por amor extremo" al Padre y los hermanos (cfr. Jn.13, 1ss).

2

MEDITACIÓN

- ¿Tenemos siempre presente **lo principal** en nuestras relaciones para con Dios y los hermanos?
- Nuestro amor al **Dios único** ¿se traduce en el abandono de los ídolos que quieren ocupar nuestro corazón, mente, fuerzas, hasta convertirse en estructuras de pecado que prescinden de Dios y oprimen al hermano (materialismo, búsqueda del placer, individualismo)?
- ¿Dónde ha quedado **el hermano concreto** en nuestra religión, a veces llena de actos que "pretenden agradar al Señor" en olvido completo de que Él se manifiesta en los más pobres (VER Mt. 25, 31ss).

3

ORACIÓN

Hechos libres del pecado y la muerte, conocemos, Señor, tu precepto de amor, conduce Tú nuestra vida hacia este precepto inmenso: el único que permanece siempre y que nos hace parte de tu reino, reino de amor, verdad, justicia y paz. Y perdona nuestras faltas contra el amor. Amén.

4

CONTEMPLACIÓN

Como el autor del Salmo 17 cada uno en la comunidad de discípulos puede hoy **confesar su amor al Señor**, y a la vez, decidirse a colocar ese amor **como centro motor** de todas sus acciones. La Iglesia se reúne este día, en efecto, para repetir la actitud de Israel: **Escuchar** lo que El pide, y al mismo tiempo, **celebrar** el sacrificio de Cristo.

5

ACCIÓN

1. Examinar en la marcha de nuestra vida de familia, de comunidad, de sociedad, **la presencia del amor**, y renovarla como lo más urgente.**2.** Traducir nuestro **culto al Dios verdadero** en rechazo en creencias falsas y en compromiso por su Reino en el mundo.